PRIMERA PARTE

EL MOTOR SECRETO DEL COMUNISMO

Capítulo Primero:

"EL COMUNISMO DESTRUCTOR Y ASESINO"

De todos los sistemas revolucionarios ideados en el devenir histórico con el fin de destruir nuestros valores civilizados, sistemas que han ido siendo aplicados a través del tiempo en la forma más efectiva y en el momento siempre más oportuno, el más perfecto, el más eficiente y el más inmisericorde es, sin duda, el comunismo, porque representa la etapa más avanzada de la revolución mundial en cuyos postulados ya no solamente se trata de destruir determinada institución política, social, económica o moral, sino de anular a la vez a la Santa Iglesia y, más aún, a todas y cada una de las manifestaciones culturales cristianas que son parte de nuestra civilización. Si todas las tendencias revolucionarias de origen judío han atacado con curiosa unanimidad al cristianismo en diversos aspectos, el comunismo lucha por hacerlo desaparecer de la faz de la Tierra sin dejar de él ni el menor rastro.

La saña destructiva de esta tendencia satánica, exhibiendo ante los ojos del mundo los más espantosos cuadros de horror y destrucción que se hayan imaginado, no puede estar fundamentada sino en la misma esencia de la negación y en el repudio más virulento y lleno de odio hacia todo lo existente hasta la fecha, porque de otra manera no sería concebible la vesania inaudita de sus tácticas criminales y el espíritu de destrucción, aniquilamiento, vulneración, contradicción y oposición de sus dirigentes hacia todo aquello que representa criterios axiológicos, no solamente católicos, sino religiosos en general.

La finalidad del comunismo, como es patente en Rusia y en los demás países en donde se ha implantado, no es otra que la nulificación del pueblo en lo económico, en lo político, en lo social, en lo humano y en lo trascendente para posibilitar a una minoría el dominio por la fuerza. En términos internacionales la meta no puede ser más clara: lograr por la fuerza el dominio mundial de una minoría insignificante aniquilando a todos los demás humanos por medio del materialismo, del terror y si es necesario de la muerte, aunque para ello haya que asesinar a grandes núcleos de la población.

Bastante conocido es en el mundo entero el impulso homicida que ha caracterizado a los dirigentes soviéticos; pocos hay que no hayan sentido escalofríos de terror al conocer las sangrientas depredaciones llevadas a cabo en Rusia por los marxistas. Basta recordar algunos datos que llenan de pavor e indignación a las mentes civilizadas:

"En sus comienzos, el terror rojo se dedicaba, sobre todo, a exterminar la intelectualidad rusa" [1] y en prueba de esta afirmación, S.P. Melgunov constata lo siguiente, refiriéndose a las comisiones extraordinarias que surgieron en Rusia en los primeros tiempos de la revolución soviética:

---

[1] León de Poncins, Las fuerzas secretas de la revolución: Francmasonería – Judaísmo. Madrid: Ediciones Fax, 1932, p. 161.

“Las comisiones extraordinarias no son órganos de justicia, sino de exterminio sin piedad, según la expresión del Comité Central Comunista” que también declaró lo siguiente:.“La comisión extraordinaria “no es una comisión de encuesta”, ni un juzgado, ni un tribunal, sino que ella misma determina sus atribuciones. “Es un órgano de combate que obra sobre el frente interior de la guerra civil. No juzga al enemigo, sino que lo extermina; ni perdona al que está al otro lado de la barricada, sino que lo aplasta”. No es difícil representarse cómo debe obrarse en realidad ese exterminio sin piedad, cuando en lugar del “código muerto de las leyes”, reina solamente la experiencia revolucionaria y la conciencia. La conciencia es subjetiva, y la experiencia deja sitio forzosamente a la voluntad, que toma formas irritantes según la calidad de los jueces...” [2].

“No hagamos la guerra contra las personas en particular (escribió el dirigente comunista Latsis), exterminemos la burguesía como clase. No busquéis en la encuesta de los documentos y de las pruebas lo que ha hecho el acusado en obras o en palabras contra la autoridad soviética. la primera pregunta que debéis hacerle es: a qué clase pertenece, cuál es su origen, su educación, su instrucción, su profesión” [3].

Durante la dictadura sangrienta de Lenin, la comisión de encuesta de Rohrberg, que entró en Kiev después de la toma de esta ciudad por los voluntarios en agosto de 1919, señala lo siguiente:

“Todo el suelo de cemento del gran garaje (se trata de la sala de ejecución de la Checa provincial de Kiev) estaba inundado de sangre; y ésta no corría, sino que formaba una capa de algunas pulgadas; era una horrible mezcla de sangre, de sesos, de pedazos de cráneos, de mechones de cabellos y demás restos humanos. Todas las paredes, agujereadas con millares de balas, estaban salpicadas de sangre, y pedazos de sesos y de cuero cabelludo estaban pegados en ellas”.

“Una zanja de 25 centímetros de ancho por 25 de hondo y de unos 10 metros de largo, iba del centro del garaje a un local próximo, donde había un tubo subterráneo de salida. Esa zanja estaba completamente llena de sangre”.

“De ordinario, inmediatamente después de la matanza, transportaban fuera de la ciudad los cuerpos en camiones, automóviles o en furgones y los enterraban en una fosa común. En un rincón del jardín topamos con otra fosa más antigua que contenía unos ochenta cuerpos; y allí descubrimos en los cuerpos señales de crueldades y mutilaciones, las más diversas e inimaginables. Allí yacían cadáveres destripados; otros tenían varios miembros amputados; algunos estaban descuartizados; y otros los ojos sacados, y la cabeza, la cara, el cuello y el tronco cubiertos de profundas heridas. Más lejos encontramos un cadáver con una cuña clavada en el pecho; y otros no tenían lengua. En un rincón de la fosa descubrimos muchos brazos y piernas separados del tronco” [4].

La enorme cantidad de cadáveres que ha amontonado en su haber y sigue amontonando en términos espantosos el socialismo comunista de Marx, quizá no se llegará a conocer nunca, pero rebasa todo lo imaginable.

“No es posible saber con exactitud el número de víctimas. Todos los cálculos son inferiores a la realidad”.

“En el diario de Edimburgo, `*The Scotsma*n´ del 7 de noviembre de 1923, da el profesor sarolea las cifras siguientes:

“28 obispos; 1.219 sacerdotes; 6.000 profesores y maestros; 9.000 doctores; 54.000 oficiales; 260.000 soldados; 70.000 policías; 12.950 propietarios; 355.250 intelectuales y profesionales liberales; 193.290 obreros y 815.000 campesinos”.

[2] S. P. Melgunov, *La terreur rouge en Russie: de 1918 a 1923* (El terror rojo en Rusia). Payot, 1927.
[3] Latsis, “El terror rojo” del 19 de noviembre de 1918.
[4] S. P. Melgunov, obra citada, p. 161.

"La comisión de información de Denikin sobre las intrigas bolcheviques durante el período 1918-1919, en un ensayo sobre el terror rojo, contó en sólo estos dos años, un millón setecientas mil víctimas" [5].

Ev. Kommin, en el *"Rou*l" del 3 de agosto de 1923, hace la siguiente consideración:

"Durante el invierno de 1920 la URSS comprendía 52 gobiernos, con 52 comisiones extraordinarias (Tchecas), 52 secciones especiales y 52 tribunales revolucionarios. Además de innumerables `Erte-Tchecas´, redes de transporte, tribunales de ferrocarriles, tribunales de tropas de seguridad interior. A esta lista de cámaras de tortura hay que añadir las secciones especiales, o sea, 16 tribunales de ejército y división. Entre todo, hay que contar mil cámaras de tortura, y si se toma en consideración que en ese tiempo existían comisiones cantonales, hay que contar más. Luego, los muchos gobiernos de la URSS aumentaron; la Siberia; la Crimea, y el Extremo Oriente fueron conquistados. El número de Tchecas (comisiones) aumentó en proporción geométrica".

"Según los datos soviéticos (en 1920, cuando no había disminuido el terror y no se habían reducido las informaciones), se podía establecer una cifra media al día para cada tribunal; la curva de las ejecuciones se eleva de uno a cincuenta (en los grandes centros), y hasta ciento en las regiones recientemente conquistadas por el ejército rojo. Las crisis del terror eran periódicas, y luego cesaban; de manera que puede fijarse el número (modesto) de cinco víctimas diarias...que, multiplicado por los mil tribunales, dan cinco mil cada día. Y al año, alrededor de millón y medio" [6].

Recordamos estas matanzas inauditas no porque sean las más cuantiosas en conjunto ni las más inmisericordes, sino porque al encontrarnos a cuarenta y cinco años de estas masacres pueden haberse borrado del cuadro actual comunista, incluso para las personas que todavía alcanzaron a ser contemporáneas de los acontecimientos, y, que viviendo aún, se han olvidado de esas tragedias con esa facilidad con que los humanos olvidan no solamente los hechos desagradables que no les afectan directamente, sino aun aquellos de los que fueron víctimas.

Desgraciadamente el tiempo ha venido a mostrarnos una superación verdaderamente demoníaca del comunismo en sus actividades asesinas, de las cuales no damos los detalles ni presentamos las monstruosas estadísticas por ser de todos conocidas, máxime que algunas de estas feroces matanzas han sido tan recientes que parecen escucharse todavía los gritos de terror de los torturados, los lamentos de los acosados, los estertores de los moribundos y la muda, pavorosa y constante acusación de los cadáveres.

Basta recordar las gigantescas y recientes matanzas de Hungría, de Katyn, de Polonia, de Alemania Oriental y de Cuba; las anteriores purgas masivas de Stalin y el aniquilamiento de millones de chinos por el gobierno comunista de Mao Tse-tung. Una estadística valiosa de las víctimas del comunismo obra en la publicación titulada *"Rivelazione d'interesse mondial*e", Vermijon, Roma, 1957, reproduciendo a su vez información tomada del *"Russkaja Mys*l", periódico ruso publicado en Francia el 30 de noviembre de 1947.

Pero aun los ensayos comunistas que no pudieron tener permanencia definitiva, como el del comunista Bela Kun, que de manera rapsódica ocupó Hungría a mediados del año 1919; el de España de 1936 en que los bolcheviques se apoderaron de Madrid y parte de las provincias hispanas, asesinando "más de 16000 sacerdotes, religiosas, religiosos y doce obispos" [7]; y el ensayo, felizmente fracasado, de Alemania de 1918 dirigido por Hugo Haase y que tuvo su mejor realización en la República roja de Baviera en 1919, fueron verdaderas orgías de sangre y de bestialidad desenfrenada.

Y no hay que olvidar que esta apocalíptica tormenta que va formando un henchido cauce de cadáveres, sangre y lágrimas, se desploma sobre el mundo con un solo fin: destruir no sólo

---

[5] León de Poncins, obra citada, pp. 164-165.
[6] S. P. Melgunov, obra citada, p. 104.
[7] Traian Romanescu, *La gran conspiración judí*a. 3ª ed. México, D.F. 1961. p. 272.

a la Iglesia Católica y a toda la civilización.cristiana, sino también al Islam, al budismo y a toda religión, menos a una de la que hablaremos después.

Ante este cuadro estremecedor el mundo se pregunta con el corazón oprimido: ¿Quién puede odiar de tal forma criterios cristianos para tratar de destruirlos con saña tan malvada? ¿Quién ha sido capaz de urdir esta sangrienta maquinaria de aniquilación? ¿Quién puede con tanta insensibilidad dirigir y ordenar este criminal proceso gigantesco? Y la realidad nos contesta, sin lugar a dudas, que son los judíos los responsables, como se demostrará más adelante.

Capítulo Segundo:

"LOS CREADORES DEL SISTEMA"

No cabe la menor duda de que los inventores del comunismo son los judíos. Ellos han sido los forjadores de la doctrina sobre la cual se fundamenta todo ese monstruoso sistema que actualmente domina con poder absoluto en la mayor parte de Europa y Asia, que convulsiona a los países de América y que invade progresivamente a todos los pueblos del mundo como un cáncer letal, como un tumor que va comiendo las entrañas de las naciones libres, sin que parezca encontrarse un remedio eficaz contra él.

También son los inventores y directores de la práctica comunista, de las eficientes tácticas de lucha, de la insensible y precisa política inhumana de gobierno y de la agresiva estrategia internacional.

Que los teóricos comunistas fueron todos judíos, es cosa que está plenamente comprobada, pese al sistema que constantemente usaron los judíos –tanto los teóricos como los revolucionarios prácticos- de adquirir a modo de sobrenombre un apellido y un nombre que velara su origen a los ojos del pueblo en donde vivieron.

1.- El fundador del sistema fue, como es sabido, Karl Heinrich Marx; judío alemán, cuyo verdadero nombre era el de Kissel Mordecay, nacido en Treves, Prusia Renana, hijo de un abogado judío. A sus doctrina comunista le dio el nombre de socialismo científico, nombre injustificado ya que los hechos han demostrado que ninguna base científica tiene muchos de sus postulados básicos.

Antes de su famosa obra *"El Capita*l" –concepción fundamental del comunismo teórico y cuyas ideas se dedicó a propagar por el mundo con inagotable actividad hasta su muerte en 1887- había escrito y publicado en Londres el *"Manifiesto Comunist*a" en compañía del judío Engels el año de 1848. Anteriormente, entre 1843 y 1847, había formulado en Inglaterra –cuyos gobiernos en forma extraña lo protegieron- la primera concepción moderna del nacionalismo hebreo a través de sus artículos, como el publicado en 1844 en la revista *"Deustch-Französische Jahrbüche*r" titulado *"Zur Judenfrag*e" (Sobre la cuestión judía) y que tiene una tendencia ultranacionalista judía.

2.- Frederik Engels, creador junto con Marx de la Primera Internacional y colaborador íntimo de Marx. Judío, nació en Barmen, Alemania, siendo su padre un comerciante judío de algodón de la localidad. Murió en 1894..

3.- Karl Kautski, cuyo verdadero apellido fue Kaus; autor del libro. *"Los orígenes del cristianism*o" en donde principalmente combate los fundamentos del cristianismo. Fue el más importante intérprete de Marx. Publicó en 1887 *"Las enseñanzas económicas de Karl Marx para el entendimiento de todo*s"; *"La matanza de Chisina*w" y *"La cuestión judí*a" en 1903; *"La lucha de clase*s", que fue para Mao Tse-tung, en China, el libro fundamental para la instrucción comunista; y la obra intitulada *"La vanguardia del socialism*o", en el año 1921.

Fue también el autor del *"Programa socialist*a" de Ehrfurt, Alemania. Este judío nació en Praga en 1854 y murió en 1938 en La Haya, Holanda. Debido a esos pleitos de familia que surgen con frecuencia entre los dirigentes judíos, se vio envuelto con posterioridad en una enconada lucha con Lenin.

4.- Ferdinand Lassalle, judío nacido en Breslau en 1825; después de haberse mezclado en la revolución democrática de 1848, publica en el año de 1863 su obra titulada "Contestaciones abiertas", en la que traza un plan revolucionario para los obreros alemanes. Desde entonces trabajó incansablemente en una intensa campaña *"socialist*a" tendiente a la rebelión de los obreros, para lo cual publica otra obra con el título de *"Kapital und Arbei*t".

Su socialismo, aunque en algunos aspectos difería del de Marx, coincidía con éste en sus resultados finales, o sea, suprimir la propiedad privada para ponerla en manos del Estado, controlado por el judaísmo, naturalmente.

5.- Eduard Bernstein, judío nacido en Berlín en 1850. Sus principales obras son: *“Suposiciones sobre el socialism*o”, *“Adelante socialism*o”, *“Documentos del socialism*o”, *“Historia y teoría del socialism*o”,
*“Socialdemocracia de hoy en teoría y práctic*a”, *“Los deberes de la socialdemocraci*a” y *“Revolución Aleman*a”, todas ellas estructurando la doctrina comunista y fundamentadas en las concepciones de Marx. En 1918 fue nombrado ministro de Hacienda del Estado alemán socialista, que felizmente no llegó a sostenerse sino unos meses.

6.- Jacob Lastrow, Max Hirsch, Edgar Löening, Wirschauer, Babel, Schatz, David Ricardo y otros muchos escritores del comunismo teórico, fueron judíos. En todos los países se encuentran casi exclusivamente escritores judíos predicando el comunismo a las masas, aunque tratando en muchas ocasiones de proceder con cautela en sus escritos, dándoles siempre un sentido de humanidad y hermandad que ya hemos visto en la práctica lo que significan [8].

Todos los judíos anotados –por muy teóricos que hayan sido- no se han contentado solamente con sentar las bases doctrinarias del socialismo marxista o comunismo, sino que cada uno de ellos ha sido un revolucionario práctico que se ha dedicado en el país donde se encontraba a preparar, dirigir o ayudar la subversión de hecho, y, como jefes o miembros connotados de asociaciones revolucionarias, han tomado siempre parte activa en el desarrollo del marxismo.

Pero aparte de los judíos considerados como principalmente teóricos, encontramos que casi todos los dirigentes materiales que desarrollan las tácticas comunistas son también de esta misma raza y llevan a cabo su cometido con la máxima eficiencia.

Por lo pronto, en los países en donde abortó la conjuración judía comunista ya a punto de estallar o en donde el marxismo se apoderó del gobierno inicialmente, aunque después haya sido expulsado, los datos verídicos con que se cuenta hoy en día demuestran la plena y total.responsabilidad judía. Como ejemplos incontrovertibles pueden señalarse dos movimientos de este tipo:

A.) Alemania en 1918 es teatro de una revolución comunista dirigida por los judíos. La República de los Consejos de Munich era judía, como, lo prueban sus jefes Liebknecht, Rosa Luxemburgo, Kurt Eisner y otros muchos. A la caída del imperio, los judíos se apoderaron del país y el gobierno alemán queda dominado por los judíos: Haase (ministro de estado) y Landsberg, apareciendo con ellos Kautski, Kohn y Herzfeld. El ministro de Hacienda, también judío, tiene como ayudante al judío Bernstein y el del Interior, Preuss, también judío, busca la colaboración de su hermano de raza el doctor Freund quien lo auxilia en sus labores.Kurt Eisner, presidente de la República Bávara de los Consejos, fue el jefe de la revolución bolchevique de Munich.

“Once hombrecillos hicieron la revolución –decía Kurt Eisner en la embriaguez del triunfo a su colega el ministro Auer-. Es muy justo conservar el recuerdo imperecedero de estos hombrecillos, que son los judíos: Max Löwenberg, el doctor Kurt Rosenfeld, Gaspar Wollheim, Max Rotschild, Carlos Arnold, Kranold, Rosenhek, Birnbaum, Reis y Kaisser. Los diez, con Kurt Eisner van Israelovitch, estaban al frente del `tribunal revolucionario de Alemania´. Los once son francmasones y pertenecían a la logia secreta número 11, que tenía su asiento en Munich, Briennerstrasse 51” [9].

“El primer gabinete de Alemania en 1918 estaba compuesto por los judíos:

1.- Preuss, ministro de Gobernación.
2.- Freund, ministro de Gobernación.
3.- Landsberg, Hacienda.
4.- Karl Kautski, Hacienda.

---

8 Datos tomados de Traian Romanescu, obra citada, pp. 19-23.

9 Monseñor Jouin, *Le péril judéo-maçonnique* (El peligro judeo-masónico). (5 vols. 1919-1927). Vol. I, p. 161.

5.- Schiffer, Hacienda.
6.- Eduard Bernstein, secretario del Tesoro del Estado
7.- Fritz Max Cohen, jefe del servicio oficial de informaciones. (Este judío era antes corresponsal del diario judío "Frankfurter Zeitung").
"El segundo gobierno `*socialist*a´ alemán de 1918 estaba integrado por los judíos:
1.- Hirsch, ministro de Gobernación.
2.- Rosenfeld, ministro de Gracia y Justicia.
3.- Futran, Enseñanza.
4.- Arndt, Enseñanza.
5.- Simón, secretario de Hacienda.
6.- Kastenberg, director del negociado de las Colonias.
7.- Stathgen, ministro de Fomento.
8.- Meyer-Gerhardt, director del Negociado de las Colonias.
9.- Wurm, secretario de Alimentación.
10.- Merz, Weil, Katzenstein, Löwenberg, Fränkel, Schlesinger, Israelowitz, Selingsohn, Laubenheim, etc., ocupaban altos cargos en los ministerios.
"Entre los otros judíos que controlaban los sectores vitales del estado alemán, derrotado por la intervención americana en la guerra, se encontraban en 1918 y más tarde:
1.- Kohen, presidente del Comité de los Soldados y los Obreros Alemanes (similar al soviético de los Soldados y Obreros de Moscú, el mismo año).
2.- Ernst, presidente de la Policía de Berlín.
3.- Sinzheimer, presidente de la Policía de Frankfurt.
4.- Lewy, presidente de la Policía de Hessen.
5.- Kurt Eisner, presidente del Estado de Baviera.
6.- Jaffe, ministro de Hacienda del Estado de Baviera.
7.- Brentano, ministro de Industria, Comercio y Tráfico.
8.- Talheimer, ministro de Würtenberg.
9.- Heimann, otro ministro de estado de Würtenberg.
10.- Fulda, Gobierno de Hessen.
11.- Theodor Wolf, redactor jefe del periódico `*Berliner Tangenblat*t´.
12.- Gwinwer, director del `Deutsche Bank´ ". [10]
El pueblo de Estados Unidos fue engañado por su presidente francmasón Wilson y jamás pensó que su intervención en la Primera Guerra Mundial iba a tener por resultado entregar a Alemania al dominio de los judíos.
B).- Hungría en 1919: el 20 de marzo de 1919, el judío Bela Kun (Cohn), se apodera de Hungría y proclama la República Soviética Húngara a la que sumerge a partir de ese momento en un horripilante mar de sangre.
"Con él (Bela Kun), 26 comisarios componían el nuevo gobierno y de éstos, 18 eran israelitas. Proporción inaudita, si se tiene en cuenta que en Hungría había un millón y medio de israelitas sobre 22 millones de habitantes. Los 18 comisarios tenían en sus manos la dirección efectiva del poder, y los ocho comisarios cristianos no podían hacer nada" [11].
"Más del 90% de los miembros del gobierno y de los hombres de confianza de Bela Kun fueron también judíos. He aquí la lista de los miembros del gobierno de Bela Kun:
1.- Bela Kun, secretario general del Gobierno, judío.
2.- Sandor Gabai, presidente `*oficia*l´ del Gobierno, usado por los judíos como pantalla; húngaro.
3.- Peter Agoston, lugarteniente del secretario general; judío.
4.- Dr. E. Landler, comisario del pueblo para Asuntos Interiores; judío.
5.- Bela Vago, lugarteniente de Landler; judío apellidado Weiss.

---

[10] Traian Romanescu, obra citada, pp. 259-260.
[11] J. J. Tharaud, *Causerie sur Israë*l. Marcelle Lesage, 1926. p. 27.

6.- E. Hamburger, comisario para la Agricultura; judío.
7.- Vantus, lugarteniente de Hamburger; judío.
8.- Czismadia, lugarteniente de Hamburger; judío.
9.- Nyisztor, lugarteniente de Hamburger; húngaro.
10.- Varga, comisario para los Asuntos Financieros; judío llamado Weichselbaum.
11.- Szkely, lugarteniente de Varga; judío llamado Schlesinger.
12.- Kunfi, comisario para la Educación; judío llamado Kunstater.
13.- Lukacs, lugarteniente de Kunfi; judío llamado en realidad Löwinger, hijo del director general de una casa bancaria de Budapest.
14.- D. Bokanyi, comisario para el Trabajo; húngaro.
15.- Fiedler, lugarteniente de Bokanyi; judío.
16.- Jozsef Pogany, comisario para la Guerra; judío llamado en realidad Schwartz.
17.- Szanto, lugarteniente de Pogany; judío llamado Schreiber.
18.- Tibor Szamuelly, lugarteniente de Pogany; judío llamado Samuel.
19.- Matyas Rakosi, comisario para el Comercio; judío llamado en realidad Matthew Roth Rosenkranz. Dictador comunista en la actualidad.
20.- Ronai, comisario para la *`Justicia´*.
21.- Ladai, lugarteniente de Ronai; judío.
22.- Erdelyi, comisario para el Abastecimiento; judío llamado Eisenstein.
23.- Vilmos Boehm, comisario para la Socialización; judío.
24.- Hevesi, lugarteniente de Boehm; judío llamado Honig.
25.- Dovsak, segundo lugarteniente de Boehm; judío..26.- Oszkar Jaszai, comisario para las Nacionalidades; judío de nombre Jakubovits.
27.- Otto Korvin, comisario para la Investigación Política; judío llamado Klein.
28.- Kerekes, fiscal del Estado; judío llamado Krauss.
29.- Biro, jefe de la Policía Política; judío llamado Blau.
30.- Seider, ayudante de Biro; judío.
31.- Oszkar Faber, comisario para la Liquidación de los Bienes de la Iglesia; judío.
32.- J. Czerni, comandante de la banda terrorista conocida con el nombre de *“Los jóvenes de Lenin*”; húngaro.
33.- Illés, comisario superior de Policía; judío.
34.- Szabados, comisario superior de Policía; judío llamado Singer.
35.- Kalmar, comisario superior de Policía; judío alemán.
36.- Szabó, comisario superior de Policía; judío ruteno llamado en realidad Schwarz.
37.- Vince, comisario popular de la ciudad de Budapest; judío llamado en realidad Weinstein.
38.- M. Krauss, comisario popular de Budapest; judío.
39.- A. Dienes, comisario popular de Budapest; judío.
40.- Lengyel, presidente del Banco Austro-Húngaro; judío llamado Levkovits.
41.- Laszlo, presidente del Tribunal Revolucionario Comunista; judío llamado en realidad Löwy” [12]

En este gobierno que ocupó temporalmente Hungría, sobresalen por sus innumerables crímenes y depredaciones, además del mismo Bela Kun, que recorría el país en un lujoso coche –con su eficiente secretaria judía R. S. Salkind, alias Semliachkay-, y una gran horca instalada en el vehículo a manera de distintivo; y el jefe de la checa húngara, el judío Szamuelly, que viajaba por Hungría en su tren particular sembrando el terror y la muerte, según lo describe un testigo de la época:

“Aquel tren de la muerte atravesaba rugiendo la negrura de las noches húngaras; donde se detenía había hombres colgados de los árboles y sangre que corría por el suelo. A lo largo de

[12] Traian Romanescu, obra citada, pp. 203-205.

la vía, se veían cadáveres desnudos u mutilados. Szamuelly, dicta sus sentencias en aquel tren, y nadie que se vea obligado a subir a él podrá contar nunca lo que vio".

"Szamuelly vive en él constantemente. Una treintena de terroristas escogidos velan por su seguridad. Verdugos seleccionados le acompañan. El tren está compuesto de dos coches-salón, de dos coches de primera clase, que ocupan los terroristas, y de dos coches de tercera para las víctimas. Allí se perpetran las ejecuciones. La tarima de estos coches está manchada de sangre. Los cadáveres son arrojados por las ventanillas, mientras Szamuelly, cómodamente sentado en el despacho coquetón de su departamento tapizado de damasco rosa y adornado con lunas biseladas, con un gesto de la mano decide la vida o la muerte" [13].

El periódico italiano *"La Divina parol*a" (La Divina Palabra) del 25 de abril de 1920, resalta cómo en Hungría:

"...durante la reacción antibolchevique contra el israelita Bela Kun, fueron encontrados cadáveres de frailes amontonados confusamente en unos subterráneos. Los diplomáticos extranjeros llamados por el pueblo para constatarlo con sus propios ojos, han atestiguado que vieron muchos cadáveres de religiosos y religiosas que tenían clavado en el corazón el crucifijo que solían llevar sobre el pecho".

---

[13] Cécile de Tormay, *Le livre proscrit* (El libro proscrito). Plon Nourrit, 1919. p. 204.

Capítulo Tercero:

"LA CABEZA DEL COMUNISMO"

No cabe la menor duda de que la teoría marxista (comunista) es obra judía, como lo es también toda acción encaminada a poner en práctica esta doctrina y los millones de asesinatos cometidos.

Los directores y organizadores de cualquier movimiento comunista anterior al establecimiento definitivo del bolchevismo en Rusia fueron judíos en su casi totalidad, como también la gran mayoría de los dirigentes materiales de las revoluciones a que dieron origen.

Pero en Rusia, primer país en donde triunfó definitivamente el bolchevismo y que ha sido y es en estos momentos el centro motor de la comunización mundial, la paternidad judía del sistema, de la organización y de la práctica soviética no deja tampoco lugar a error.

De acuerdo con los datos incontrastables, plenamente demostrados y aceptados por todos los escritores imparciales que han tratado este tema, la obra comunista de los hebreos en la nación de los zares, queda tan patente, que sería vano empeño negarles este ominosos triunfo en exclusiva.

Basta con recordar los nombres de los que formaron los gobiernos y los principales organismos directivos en la Unión Soviética para saber a qué atenerse, ante la clara y rotunda demostración de los hechos.

I. MIEMBROS DEL PRIMER GOBIERNO COMUNISTA DE MOSCÚ (1918)
(Consejo de *"Comisarios del Puebl*o")
1.- Ilich Ulin (Vladimir Ilich Ulianov o Nicolás Lenin), presidente del Soviet Supremo; judío en la línea materna. Su madre se llamaba Blank, judía de origen alemán.
2.- Lew Davidovich Bronstein (León Trotsky), comisario del Ejército Rojo y de la Marina; judío.
3.- Iosiph David Vissarionovich Djugashvili-Kochba (José Vissarionovich Stalin), comisario de las Nacionalidades; descendiente de judíos georgianos.
4.- Chicherin, comisario para los Asuntos Exteriores; ruso.
5.- Apfelbaum (Grigore Zinoviev), comisario para los Asuntos Interiores; judío.
6.- Kohen (Volodarsky), comisario de la Prensa y Propaganda; judío.
7.- Samuel Kaufman, comisario para los Terrenos del Rstado; judío.
8.- Steinberg, comisario de Justicia; judío.
9.- Schmidt, comisario de la Prensa y Propaganda; judío.
10.- Ethel Knigkisen (Lilianan), comisaria del Abastecimiento; judía.
11.- Pfenistein, comisario para el Acomodo de los refugiados; judío.
12.- Schlichter (Vostanolenin), comisario para los Encuartelamientos (traspasos de casas particulares a los rojos); judío.
13.- Lurie (Larin), presidente del Soviet Económico Superior; judío.
14.- Kukor (Kukorsky), comisario de la Economía; judío.
15.- Spitzberg, comisario de la Economía; judío.
16.- Urisky (Radomilsky), comisario para las `*Eleccione*s´; judío.
17.- Lunacharsky, comisario de Enseñanza Pública; ruso.
18.- Simasko, comisario para la Higiene; judío.
19.- Protzian, comisario para la Agricultura; armenio [14].

En el apéndice existente al final de este volumen se insertan las interesantes e ilustrativas listas de los funcionarios judíos de todos los cuerpos gubernativos de la Unión Soviética, del Partido Comunista, del Ejército Rojo, de la Policía Secreta, sindicatos, etc.

---

[14] Traian Romanescu, obra citada, p. 143.

"De un total de 502 cargos de primer rango en la organización y dirección de la Revolución comunista de Rusia y en la dirección del Estado soviético durante sus primeros años de existencia, nada menos que 459 puestos han sido ocupados por judíos, mientras que solamente 43 de estos cargos, por cristianos de diversos orígenes. ¿Quiénes son los que han hecho realmente esta horrorosa revolución? ¿Los cristianos?".

"Otra estadística, publicada al parecer por el periódico contrarrevolucionario ruso *"Le Ruse Nationalist*e", después del triunfo de los judeo-comunistas en Rusia, indica que de un número de 554 dirigentes comunistas de primer orden, en diversos cargos, han sido:

Judíos	447
Lituanos	43
Rusos	30
Armenios	13
Alemanes	12
Finlandeses	3
Polacos	2
Georgianos	2
Checos	1
Húngaros	1" [15]

Durante la Segunda Guerra Mundial y posteriormente hasta nuestros día, la pandilla judaica que gobierna la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sigue siendo muy numerosa, pues sus nombres están encabezados por el mismo Stalin, que durante algún tiempo se ha considerado como georgiano de pura cepa y se ha venido a descubrir que es de raza judía, porque Djugashvili, que es un apellido, significa *"hijo de Djo*u" y Djou es una pequeña isla de Persia hacia donde emigraron muchos judíos *"marrano*s" portugueses exiliados, que posteriormente pasaron a Georgia.

Actualmente está totalmente comprobado que Stalin tenía sangre judía, aunque él jamás haya confirmado o desmentido los rumores que comenzaban a correr al respecto [16].

Veamos una lista de los funcionarios soviéticos judíos en el gobierno de Stalin.

1.- Zdanov (Yadanov); judío, llamado en realidad Liphshitz, ex-comandante de la defensa de Leningrado durante la guerra; miembro del Politburó hasta 1948 y uno de los autores de la resolución que excluía a Tito del *Cominform* en 1948; muerto poco más tarde.

2.- Lavrenty Beria; judío, jefe de la M.V.D. (policía secreta) y de la Industria Pesada soviética, miembro de la Industria Atómica soviética; ejecutado por orden de Malenkov por el mismo motivo que Stalin liquidó a Yagoda.

3.- Lazar Kaganovich; judío, jefe de la Industria Pesada soviética; miembro del Politburó desde 1944 hasta 1952; luego miembro del Presidium y actualmente presidente del Presidium Supremo de la URSS.

4.- Malenkov (Georgi Maximilianovich Malenk), miembro del Politburó y Orgburó hasta 1952; después miembro del Presidium Supremo; presidente del Consejo de Ministros tras la.muerte de Stalin; ministro del gobierno de Bulganin desde 1955. Es judío de Ornenburg, no cosaco como se afirma. El nombre de su padre, Maximilian Malenk, es típicamente judío ruso.

Hay después un detalle muy importante que descubre el verdadero origen de Malenkov y también el de Khruschev. La actual esposa de Melenkov es la judía Pearl-Mutter, conocida como la *`camarada Schemschuschn*e´ , que ha sido ministra (comisaria) de la Industria del Pescado en el gobierno soviético en 1938...No existe una biografía oficial de Malenkov y esto se debe seguramente a que no quiere que se descubra su origen judío.

5.- Nicolás Salomón Khruschev, actual jefe del Partido Comunista soviético; miembro del Politburó desde 1939, es decir, el año en que Malenkov fue elegido miembro del Orgburó. Es

---

15 Traian Romanescu, obra citada, p. 161.
16 Bernard Hutton, revista francesa *"Constellatio*n", marzo de 1962, no. 167. p. 202.

hermano de la esposa de Malenkov, o sea, de la judía Pearl-Mutter. Khruschev es judío y se apellida en realidad Pearl-Mutter.

6.- Mariscal Nicolai Bulganin, actual primer ministro soviético; ex-funcionario de un banco, fue uno de los diez judíos miembros del comisariado para la Liquidación de los Bancos particulares de 1919.

7.- Anastasio Iosifovich Mikoyan, miembro del Politburó desde 1935; miembro del Presidium Supremo desde 1952; ministro de Comercio y vice-presidente en el gobierno de Malenkov. Es judío de Armenia y no armenio auténtico como se cree.

8.- Kruglov; judío, jefe de la M. V. D. (policía secreta) después de Beria. Por orden de Kruglov fueron puestos en libertad los médicos judíos arrestados en 1953 por Riumin; sub-jefe de la policía durante el mandato de Beria.

Al morir Stalin surgieron esos pleitos de familia entre judíos que estallan a veces por ambiciones de mando. El judío Beria fue asesinado por sus hermanos israelitas del gobierno de Moscú, como años antes los judíos Stalin, Vishinsky, Kaganovich y socios habían mandado matar a los judíos Trotsky,
Zinoviev, Kamenev, Radek, Bujarin y a miles de sus partidarios israelitas en la lucha intestina, verdadera guerra civil ocurrida en el seno del judaísmo. Guerra que ambas facciones hebreas sostuvieron entre sí por el control de la infeliz Rusia y del comunismo internacional.

9.- Alejandro Kosygin; judío; fue miembro del Politburó hasta 1952, después suplente en el Presidium Supremo y ministro de la Industria Ligera y de Alimentación en el gobierno de Malenkov. (Cuando se imprime esta edición mexicana es ya primer ministro del Gobierno Soviético, después de haber participado en el derrocamiento del israelita Nikita Salomón Khruschev, en otro pleito entre judíos comunistas por ambiciones de mando).*

*(Nota del editor: Esta aclaración corresponde a la 1ª ed. mexicana de *Complot contra la Iglesi*a, México, D. F.: Ed. Mundo Libre, 1968).

10.- Nicolás Schvernik, miembro del Politburó hasta 1952; luego miembro del Partido Supremo y miembro del Presidium del Comité Central del Partido Comunista; judío.

11.- André Andreievich Andreiev, que era conocido como el *`Politburócrat*o´ de las 3 A; miembro de Politburó entre 1931 y 1952; judío de Galitzia, Polonia; utiliza seudónimo ruso.

12.- P. K. Ponomarenko; judío; miembro del Orgburó en 1952; después miembro del presidium Supremo y ministro de Cultura en el gobierno de Malenkov, 1953; judío.

13.- P. F. Yudin (Iuden), miembro suplente del Presidium Supremo y titular del ministerio de Materiales de Construcción en el gobierno de Malenkov, 1953; judío.

14.- Mihail Pervukin; judío, miembro del Presidium del Comité Central del Partido Comunista desde 1953.

15.- N. Schalatin, potentado en el sub-secretariado del Comité Central del Partido Comunista; judío.

16.- K. P. Gorschenin; judío, ministro de Justicia en el gobierno de Malenkov.

17.- D. Ustinov (Zambinovich); judío, embajador soviético en Atenas, Grecia, hasta la Segunda Guerra Mundial. Ministro de Defensa en el gobierno de Malenkov.

18.- V. Merkulov, ministro del Control del Estado en el tiempo de Malenkov; judío.

19.- A. Zasyadko, ministro de la Industria del Carbón con Malenkov; judío.

20.- Cherburg, jefe de Propaganda soviética; judío.

21.- Milstein, uno de los jefes del Espionaje soviético en Europa; judío.

22.- Ferentz Kiss, jefe del Servicio de espionaje soviético en Europa; judío.

23.- Potschrebitscher (Poscrevichev), ex-secretario particular de Stalin; actualmente jefe de los Archivos secretos del Kremlin; judío.

24.- Ilya Ehremburg, diputado de Moscú en el Soviet Supremo; escritor comunista; judío.

25.- Mark Spivak, diputado de Stalino (Ucrania) en el Soviet Supremo de Moscú; judío.

26.- Rosalía Goldenberg, diputada de Birobidjan en el Soviet Supremo de Moscú; judío.

27.- Ana E. Kaluger, diputada de Besarabia en el Soviet Supremo; judía. Su hermano, llamado ahora no Kaluger sino Calugaru en rumano, es un potentado comunista en la administración de Rumania. También Kalinin, presidente títere durante el gobierno de Stalin, muerto hace tiempo, era judío [17].

Ya es bien sabido que fue una gran falsedad el antisemitismo de Stalin y que la matanza de los judíos trotskistas, zinovietistas y bujarinistas que llevó a cabo para asegurarse en el poder, se realizó por otros judíos. En última instancia, la lucha entre el judío Trotsky y el judío Stalin, fue una contienda
entre bandos judíos por el control del gobierno comunista que ellos crearon; simplemente un pleito de familia. Sirva de prueba la siguiente lista de comisarios de Asuntos Exteriores, cuando Stalin se deshacía de cuantos judíos eran peligrosos para su poder personal.

1.- Maxim Maximovich Litvinoff, ministro soviético de Asuntos Exteriores hasta 1939 cuando fue reemplazado por Molotov; ocupando después altos cargos en el mismo ministerio hasta su muerte en febrero de 1952. Nació en Polonia, hijo del `*banklear*k´ (agente de banca) judío Meer Genokh Moiseevich Vallakh. Para ocultar su verdadero nombre Maxim Moiseevich Vallakh (Litvinoff) utilizó durante su carrera varios seudónimos entre ellos Finkelstein, Ludwig Nietz, Maxim Harryson, David Mordecay, Félix y por fin cuando llegó a potentado en el régimen comunista de Rusia adoptó el de Litvinoff o Litvinov. Cuando este judío fue reemplazado por Molotov en 1939, la judería del mundo occidental y toda la prensa judeo-masónica comenzaron a gritar que había sido alejado por Stalin `*porque era judí*o´ ; pero no dijeron después que Litvinov quedó en el ministerio hasta su muerte. ¿Para qué decirlo si esto no interesaba a la conspiración?. En las memorias de Litvinov publicadas después de su muerte, está escrito que en su opinión nada cambiará en Rusia soviética después de la muerte de Stalin. En efecto, Stalin murió un año después que Litvinov y nada cambió en la política interior y exterior soviética.

Lo que en Occidente llaman cambios en la política de la URSS no son más que sencillos engaños de propaganda, adecuados a las necesidades del plan de dominación mundial de los judíos. Nada ha cambiado tras la muerte de Stalin. Hay un poco de agitación debido a la falta de un nuevo jefe único del calibre de Stalin o Lenin; eso es todo. Por esto, los conspiradores judeo-masones de Occidente quieren pintar al tenebroso cuervo soviético-comunista con colores brillantes de `*pacifism*o´, `*coexistencialism*o´, `*humanizació*n´, etc., para presentarlo al mundo como algo inofensivo...

Cuando Litvinov afirmó que nada cambiaría con la muerte de Stalin sabía muy bien que esto ocurriría, porque Stalin no era más que uno de los trabajadores de la banda judaica que dirige a la URSS, y que después de éste se quedarían otros judíos para seguir el plan de.dominación mundial en el que colaboran Bulganin, Baruch, Reading, Thorez, Mendes France, David Ben Gurión y otros muchos.

Continuando la lista de los judíos en el ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS tenemos a:

2.- Andrés Ianuarevich Vishinsky, muerto ya; fue ministro del Exterior de la URSS antes de la muerte de la muerte de Stalin; después, delegado permanente de la Unión Soviética en la ONU, donde no perdía oportunidad para lanzar palabrotas contra los países no comunistas tal como lo hacía cuando era `*juez popula*r´. Su nombre judío era Abraham Ianuarevin (Este judío fue fiscal en los procesos que condenaron a muerte a sus hermanos de raza judía que constituían la vieja guardia revolucionaria de Lenin y que fueron asesinados por Stalin y su pandilla también judía en la lucha por el poder en Rusia).

3.- Jacob Malik, representante soviético ante la ONU y gran personaje en la jerarquía diplomática soviética; judío.

---

[17] Traian Romanescu, obra citada, pp. 174-176.

4.- Valerian Zorin, un tiempo embajador en Londres y también gran figura de la diplomacia soviética que cambia de cargo según las necesidades.

5.- Andrei Gromyko, diplomático judío de Galitzia; hoy, ministro de Asuntos Exteriores de la URSS.

6.- Alejandro Panyushkin, ex-embajador soviético en Washington; embajador en Pekín en 1955, considerado como el verdadero dictador de la China Roja hasta que Mao Tse-tung, fiel al stalinismo, se rebeló contra Khruschev cuando éste traicionó al dicho stalinismo.

7.- Zambinovich (Ustinov), embajador en Atenas hasta 1940; judío.

8.- Almirante Radionovich, embajador en Atenas entre 1945 y 1946, o sea hasta cuando se preparó el *`golpe de Estado´* comunista en Grecia; judío.

9.- Constantin Umansky, enviado a Washington durante la Segunda Guerra Mundial y después potentado en el ministerio de Asuntos Exteriores de Moscú; judío.

10.- Dimitri Manuilsky, ex-representante en Ucrania y en la ONU; ex-presidente de Ucrania; judío.

11.- Ivan Maisky, embajador en Londres durante la guerra; luego alto funcionario del ministerio de Asuntos Exteriores en Moscú; judío.

12.- Madame Kolontay; judía; embajadora en Estocolmo hasta su muerte en marzo de 1952. (Antes estuvo en México. Su familia hebrea se había mezclado con la aristocracia rusa a la que traicionó, como lo han hecho todos esos judíos infiltrados en la nobleza por medio de matrimonios mixtos o por títulos de nobleza obtenidos por servicios prestados a los reyes, los cuales sin darse cuenta minaron en esa forma la fuerza de la nobleza de sangre, facilitando al judaísmo su control; como ocurrió en Inglaterra o el derrocamiento de las monarquías como sucedió en otros países).

13.- Daniel Solod, embajador en El Cairo en 1955. Este, ayudado por un grupo de judíos afiliados al cuerpo diplomático en El Cairo, dirige la conspiración israelita dentro del mundo árabe bajo la protección diplomática soviética, sin que el gobierno egipcio se dé cuenta. Este gobierno no debería olvidar que David Ben Gurión, primer ministro de Israel y también Golda Meyerson, ministra de Israel en Moscú, son judíos rusos como D. Solod [18].

No debe olvidarse que fue el judío Yagoda, jefe en esos días de la policía secreta de Stalin, el que dirigió con su equipo de verdugos israelitas la matanza de los judíos enemigos de Stalin en la URSS.

Actualmente, según los datos comprobados entre el 80% y el 90% de los puestos clave en todos los ministerios de Moscú y de las demás repúblicas soviéticas están ocupados por judíos. El Duque de la Victoria después de minucioso estudio concluye:

“No creo que pueda haber duda del origen de todos los que dirigieron y ocuparon los primeros puestos en Moscú desde los primeros momentos de la revolución; lo lamentable para.los rusos es que después del tiempo transcurrido están muchísimo peor, porque ha aumentado de una manera alarmante la cantidad de judíos que existen en Rusia y todos los principales puestos directivos están en sus manos...” [19].

Al igual que Rusia, los países de Europa en donde el bolchevismo se ha enseñoreado, han sido totalmente dominados por la minoría judía que aparece siempre dirigiendo el gobierno comunista con mano férrea, criminal e inmisericorde, para lograr la total esclavitud de los ciudadanos autóctonos por
un grupo insignificante de judíos.

Pero más convincente que cualquier argumento, es pasar revista a los principales dirigentes de las dictaduras socialistas europeas que se encuentran siempre en manos de los israelitas. haremos mención de los principales.

A.- HUNGRÍA:

---

[18] Traian Romanescu, obra citada, pp. 176-178.

[19] Duque de la Victoria, *Israel mand*a. México: Editora Latino Americana, S.A., 1955. pp. 287-288.

1.- El jefe comunista más importante desde que el país fue ocupado por las tropas soviéticas es Mathias Rakosi; israelita cuyo verdadero nombre es Mathew Roth Rosenkranz, nacido en el año 1892 en Szabadka.

2.- Frenk Muennich; judío, primer ministro de Hungría en 1959, después de Janos Kadar.

3.- Ernö Gerö, ministro del Interior hasta 1954; judío.

4.- Szebeni, ministro del Interior antes del judío Gerö, israelita.

5.- General Laszlo Kiros, ministro del Interior desde julio de 1954; al mismo tiempo jefe de la A.V.O. (policía secreta) correspondiente húngara de la M.V.D. soviética; judío.

6.- General Peter Gabor, jefe de la Policía Política comunista de Hungría hasta 1953; judío, llamado en realidad Benjamin Ausspitz, antiguo sastre de Sátoraljaujhely, Hungría.

7.- Varga, secretario de Estado para la Economía Planificada; judío, llamado en realidad Weischselbaum; ex-ministro del gobierno de Bela-Kun. También presidente del Consejo Superior Económico.

8.- Beregi, ministro de Asuntos Exteriores.

9.- Julius Egry, ministro de Agricultura de la R.P.H.; judío.

10.- Zoltan Vas, presidente del Consejo Superior Económico; judío llamado en realidad Weinberger.

11.- Josef Revai, dictador de la prensa húngara y director del periódico rojo `Szabad Nep´ (El pueblo libre); judío, llamado en realidad Moisés Kahána.

12.- Révai (otro), ministro de Educación Nacional; judío, llamado Rabinovits.

13.- Jozsef Gerö, ministro de Comunicaciones; judío, llamado Singer.

14.- Mihály Farkas, ministro de Defensa Nacional; judío, llamado Freedmann.

15.- Veres, ministro de Estado; judío.

16.- Vajda, ministro de Estado; judío.

17.- Szántó, comisario para la Depuración, encviado desde Moscú en 1951; judío, llamado Schreiber; ex-ministro del gobierno de Bela Kun.

18.- Gyula Déssi, ministro de `Justicia´hasta 1953; hoy, jefe de la Policía Secreta; judío.

19.- Emil Weil, embajador de Hungría en Washington. Es el doctor judío que torturó al Cardenal Mindszenty.

Entre otros potentados judíos de marca, hay que mencionar a:

1.- Imre Szirmay, el director de la sociedad magyar de radiodifusión.

2.- Gyula Garay, juez `popular´del tribunal comunista de Budapest.

3.- Coronel Caspo, sub-jefe de la Policía Secreta.

4.- Profesor Laszlo Benedek; judío, dictador en cuestiones de enseñanza. El único comunista importante de origen cristiano fue el masón Laszlo Rajk, ex-ministro de Asuntos Exteriores, juzgado y condenado bajo culpa de *`traició*n´ por sus *`hermano*s´ judíos [20], como.les ha pasado en las dictaduras comunistas a todos los masones de origen cristiano o gentil, engañados por el poder oculto judaico que controla tras bambalinas la fraternidad masónica, que los ha empujado en algunos países a trabajar por el triunfo de la revolución socialista, para después al instaurarse la llamada *`dictadura del proletariad*o´ irlos matando en las famosas purgas.

B.- CHECOSLOVAQUIA:

1.- Clement Gottwald, uno de los fundadores del Partido Comunista en Checoslovaquia y presidente de este país entre 1948 y 1953; judío, muerto poco después de Stalin.

2.- Wladimir Clementis, ex-ministro comunista de Asuntos Exteriores de Checoslovaquia, *`juzgado y condenad*o´ en 1952; judío, víctima de esas pugnas internas surgidas entre los hebreos comunistas.

3.- Vaclav David, el actual ministro de Asuntos Exteriores de Checoslovaquia (1955); judío.

---

[20] Traian Romanescu, obra citada, pp. 206-207.

4.- Rudolf Slaski, ex-secretario general del PCCH, `*condenado*´ en 1952; judío, llamado Rudolf Salzmann.
5.- Firi Hendrich, el actual secretario general del P.C.; judío.
6.- General Bendric Reicin, `*condenado*´ en 1952; judío.
7.- Andrés Simón, `*condenado*´ en 1952; judío, llamado Otto Katz.
8.- Gustav Bares, secretario general adjunto del P.C.; judío.
9.- Iosef Frank, ex-secretario general adjunto del P.C., `condenado´ en 1952; judío.
10.- Karel Schab, ex-ministro de Seguridad, `condenado´ en 1952; judío [21].

C.- POLONIA:

1.- Boleislaw Beirut, presidente de Polonia hasta 1954; judío.
2.- Iacob Berman, secretario general del P.C.P.; judío.
3.- Iulius Kazuky (Katz), ministro de Asuntos Exteriores de Polonia, bien conocido por sus discursos violentos en la ONU; judío.
4.- Karl Swierezewsky, ex-viceministro de la Defensa Nacional de Polonia, muerto por los campesinos anticomunistas ucranianos en el sur de Polonia; judío. (No siempre es amorfa la masa del pueblo).
5.- Iosif Cyrankiewicz, primer ministro de Polonia desde 1954, después de Beirut; judío.
6.- Hillary Mink, vice-primer ministro desde 1954; judío.
7.- Zenon Nowek, segundo primer ministro de Polonia desde 1954; judío.
8.- Zenon Kliszko, ministro de Justicia; judío.
9.- Tadeo Kochcanowiecz, ministro de Trabajo; judío.

El único comunista polaco de origen cristiano, importantes, es Wladislaw Gomulka, que fue alejado de la dirección política desde 1949 cuando perdió el cargo de primer ministro, y más tarde o más temprano, pasará con él lo que ha pasado con Rajk en Hungría [22]. Últimamente fue repuesto en la dirección del Partido y del Estado.

D.- RUMANÍA:

1.- Ana Pauker; judía, ex-ministra de Asuntos Exteriores de la `*República Popular Rumana*´ y agente No. 1 del Kremlin en Rumanía hasta el mes de junio de 1952 cuando pasó a la sombra, pero libre en Bucarest hasta hoy día. Esta hiena judía llamada originalmente Anna.Rabinsohn, es hija de un rabino judío venido a Rumanía desde Polonia. Nació en Moldavia en 1892.

2.- Ilka Wassermann; ex-secretaria particular de Anna Pauker; actualmente la verdadera dirigente del ministerio de Asuntos Exteriores; judía.

3.- Iosif Kisinevsky, el actual agente No. 1 del Kremlin en Rumanía; miembro del Comité Central del Partido Comunista y vice-presidente del Consejo de Ministros. Es judío de Bessarabia; su nombre real es Ioska Broitman. Es el verdadero jefe del Partido Comunista en Rusia, aunque `oficialmente´ el secretario general de este partido es el cerrajero rumano Gheorghe Gheorghiu Dez, que juega un simple papel de pantalla política. Kisinevski tomó su actual seudónimo del nombre de la ciudad de Kisinau, Bessarabia, donde antes de la llegada del Ejército Rojo tenía una sastrería; judío.

4.- Teohari Georgescu, ministro de Asuntos Interiores en el gobierno comunista de Bucarest entre 1945 y 1952; en la actualidad está relegado a un cargo secundario, aunque `oficialmente´ fue `expulsado´ del Partido Comunista. Está en la misma situación que Anna Pauker. Su nombre verdadero es Burach Tescovich, y es un judío originario de Galatz, puerto rumano del Danubio.

5.- Avram Bunaciu, es el actual (1955) secretario general del Presidium de la Gran Asamblea Nacional de la `República Popular Rumana´, o sea el verdadero jefe de esta

---

[21] Traian Romanescu, obra citada, pp. 210.
[22] Traian Romanescu, obra citada, p. 213.

asamblea, ya que Petru Groza, el presidente `oficial´, es solamente un viejo maniquí, masón, casado con una judía, cuyo papel es puramente decorativo. Avram Bunaciu se llama en realidad Abraham Guttman (Gutman traducido es el nombre correspondiente en rumano a `Bunaciu´, o sea el seudónimo adoptado por este judío).

6.- Lotar Radaceanu, otro ministro del gobierno comunista de Bucarest *`depuesto´* en 1952 y reaparecido en la tribuna de honor en 1955. Es judío de Transilvania. Se llama Lothar Würtzel. Como la palabra *`würtzel´* traducida al rumano significa *`radacina´*, o sea *`raíz´* en castellano, este judío ha transferido sencillamente su nombre hebreo al rumano y se llama ahora *`Radaceanu´*.

7.- Mirón Constantinescu, miembro del Comité central del Partido Comunista y ministro de las Minas y el Petróleo, cambia de vez en cuando sus cargos ministeriales. Es un judío de Galatzi, Rumanía, llamado en realidad Mehr Kohn, y usa, como es costumbre en ellos, seudónimo rumano.

8.- General Locotenent Moisés Haupt, comandante de la Región Militar de Bucarest; judío.

9.- Coronel General Zamfir, jefe de la *`Seguridad General´* comunista de Rumanía y el responsable de millares de asesinatos ejecutados por esta policía secreta. Es judío originario del puerto de Braila, sobre el Danubio. Se llama Laurian Rechler.

10.- Heim Gutman, jefe del Servicio Secreto Civil de la *`República Popular Rumana´*; judío.

11.- Mayor General William Suder, jefe del Servicio de Información y Contraespionaje del Ejército comunista rumano. Es judío llamado Wilman Süder. Ex-oficial del Ejército soviético.

12.- Coronel Roman, ex-director del Servicio E.C.P. (Educación, Cultura y Propaganda) del Ejército rumano hasta 1949, y actualmente ministro en el gobierno comunista. Su nombre judío es Walter.

13.- Alejandro Moghiorosh, ministro de la Nacionalidad en el gobierno rojo; judío de Hungría.

14.- Alejandro Badau, jefe del Servicio de Control de los Extranjeros en Rumanía. Es judío originario de la ciudad de Targoviste cuyo nombre auténtico es Braunstein. Antes de 1940 su familia tenía un gran almacén comercial en Targoviste.

15.- Mayor Lewin, jefe de la censura de la Prensa; judío, ex-oficial del Ejército Rojo.

16.- Coronel Holban, jefe de la `Seguridad´ comunista de Bucarest; judío, llamdo Moscovich. Ex-jefe sindical.

17.- George Silviu, secretario general administrativo del ministerio de Asuntos Interiores; judío, llamado Gersh Golinger.

18.- Erwin Voigulescu, jefe de la división de pasaportes en el ministerio de Asuntos exteriores; judío, llamado Erwin Weinberg.

19.- Gheorghe Apostol, jefe de la Confederación General del Trabajo de Rumanía; judío, llamado Gerschwin.

20.- Stupineanu, jefe del Servicio de espionaje Económico; judío, llamado Stappnau.

21.- Emmerick Stoffel, ministro de la *`República Popular Rumana´* en Suiza; judío de Hungría, especialista en cuestiones bancarias.

22.- Harry Fainaru, *`ex-consejero´* (jefe) de la Legación comunista rumana en Washington hasta 1954; y actualmente potentado en el ministerio de Asuntios exteriores de Bucarest; judío, llamado Hersch Feiner. Antes de 1940 su familia tenía un comercio de cereales en Galatzi.

23.- Ida Szillagy, la verdadera jefa de la Legación rumana de Londres; judía, amiga de Anna Pauker.

24.- Lazarescu, el *`chargé d´affaires´*, del gobierno rumano en París; judío, llamado en realidad Burach Lazarovich, hijo de un comerciante judío de Bucarest.

25.- Simón Oieru, sub-secretario de estado rumano; judío, llamado Schaffer.

26.- Aurel Baranga, inspector general de la Artes; judío, llamado Ariel Leibovich.

27.- Liuba Kisinevski, presidenta de la U.F.A.R. (Unión de mujeres antifascistas `rumanos´); judía, originaria de Cernautzi, Bucovina, llamada en realidad Liuba Broitman, esposa de Iosif Kisinevski, del Comité Central del partido.

28.- Lew Zeiger, director del Ministerio de Economía Nacional; judío.

29.- Doctor Zeider, jurisconsulto del Ministerio de Asuntos Exteriores; judío.

30.- Marcel Breslasu, director general de Artes; judío, llamado Mark Breslau.

31.- Silviu Brucan, redactor jefe del diario `*Scantei*a´, órgano oficial del partido; judío, de nombre Brücker. Éste dirige toda la campaña de mentiras con la cual se quiere engañar al pueblo rumano sobre la verdadera situación creada por el comunismo. Al mismo tiempo el judío Brücker dirige la falsa campaña `antisemita´ de la prensa comunista de Rumanía.

32.- Samoila, director administrativo del periódico `*Scantei*a´; judío, llamado Samuel Rubinstein.

33.- Horia Liman, el segundo redactor del periódico comunista

34.- Ingeniero Schnapp, director administrativo del periódico comunista `*Romania Liber*a´(Rumania Libre), el segundo diario comunista en tiraje; judío.

35.- Jean Mihai, jefe de la Cinematografía rumana (propaganda comunista a través de las películas); judío, cuyo nombre es Iacob Michael.

36.- Alejandro Graur, director general de la sociedad rumana de radiodifusión, totalmente al servicio del partido Comunista. Es un profesor judío llamado en realidad Alter Brauer, originario de Bucarest.

37.- Mihail Roller, actual presidente de la Academia Rumana, es un oscuro profesor judío totalmente desconocido antes de la llegada de los soviéticos a Rumanía. Hoy es `*president*e´ de nuestra Academia y más aún, ha escrito una `*nueva histori*a´ del pueblo rumano falsificando las realidades históricas.

38.- Profesor Weigel, uno de los tiranos judíos de la Universidad de Bucarest que dirige la `*depuració*n´ permanente de los estudiantes rumanos abiertamente hostiles al régimen comunista judío.

39.- Profesor Levin Bercovich, otro tirano de la Universidad de Bucarest que controla con sus agentes la actividad de los profesores rumanos y sus relaciones sociales; judío, llegado de Rusia.

40.- Silviu Iosifescu, el `crítico literario´ oficial que ha `censurado´ y cambiado la forma y el fondo de las poesías de nuestros mejores poetas como Eminescu Alecsandri, Vlahutza, Carlova, etc., - todos muertos hace decenas de años o más de medio siglo- porque estas poesías `no estaban en concordancia con las ideas marxisto-comunistas´. Este asesino literario es judío, llamado en realidad Samoson Iosifovich.

41.- Ioan Vinter, el segundo `*crítico literari*o´ marxista del régimen, autor de un libro titulado `*El problema de la herencia literari*a´; judío, de nombre Iacob Winter.

Los tres ex-secretarios de la Confederación General del Trabajo hasta 1950, o sea Alejandro Sencovich, Mischa Levin y Sam Asriel (Serban), eran todos judíos [23].

E.- YUGOSLAVIA:

1.- El mariscal Tito, cuyo verdadero nombre judío es el de Iosif Walter Weiss, originario de Polonia.

2.- Moisés Pijade, secretario general del Partido Comunista y en realidad la `*eminencia gri*s´ del régimen; judío sefardita.

3.- Kardelj, miembro del Comité Central del P.C. yugoslavo y ministro de Asuntos Exteriores; judío de origen húngaro, llamado en realidad Kardayl.

4.- Rankovic, miembro del Comité Central del P.C. yugoslavo y ministro de Asuntos Interiores; judío austríaco, llamado antes Rankau.

---

[23] Traian Romanescu, obra citada, pp. 187-193.

5.- Alejandro Bebler, miembro del Comité Central del P.C. y delegado permanente de Yugoslavia en la ONU; judío austríaco.

6.- Ioza Vilfan (Joseph Wilfan), consejero económico de Tito, en realidad el dictador económico de Yugoslavia; judío de Sarajevo [24].

Como en Yugoslavia no había tantos judíos como en otros países, encontramos mayor número de nacionales en el gobierno comunista de su país, pero siempre en puestos secundarios, porque los principales dirigentes antes señalados son los que en realidad dominan totalmente el gobierno yugoslavo.

Numerosos autores católicos han realizado estudios estadísticos que también demuestran que el comunismo es obra judía. En el libro *“La guerra ocult*a” de Malinski y de Poncins, edición italiana, Milán, 1961, recientemente publicado, se incluye un apéndice de Monseñor Jouin con datos estadísticos muy reveladores al respecto. Es importante también el estudio sobre la materia aparecido en Roma con el título: *“La rivoluzione mondiale e gli hebre*i” (La revolución mundial y los hebreos), publicado por la revista de los jesuitas en esta ciudad, titulada *“Civiltà cattòlic*a” en el opúsculo 17361 del año de 1922.

[24] Traian Romanescu, obra citada, pp. 200-201.